



FUNDACION ZILE

Una oportunidad histórica para un nuevo comienzo en las relaciones dominico-haitianas

La Fundación Zile, fiel a su misión de promover la paz, la solidaridad y el entendimiento mutuo entre la República Dominicana (RD) y Haití, saluda la iniciativa del presidente Luis Abinader de convocar este 14 de mayo una cumbre con los expresidentes Leonel Fernández, Hipólito Mejía y Danilo Medina para abordar la crisis haitiana. Conscientes de la trascendencia histórica de este diálogo, sometemos a la consideración de los cuatro protagonistas las reflexiones y propuestas que se detallan a continuación.

Una crisis con efectos económicos inesperados

Más allá de sus implicaciones humanitarias y políticas, la actual crisis haitiana ha generado también impactos económicos que merecen atención en el análisis estratégico. La República Dominicana ha emergido como un país de tránsito para viajeros haitianos e internacionales, ha captado una parte significativa del turismo y de las inversiones de la diáspora haitiana, y ha visto crecer las exportaciones hacia Haití a pesar del deterioro institucional. Adicionalmente, los clientes haitianos de bancos dominicanos fronterizos siguen aumentando, al igual que la clientela de servicios de envío de remesas, debido a la escasez de dólares y servicios financieros funcionales en Haití. Estos factores refuerzan el rol económico regional de la RD y demuestran que una relación estructurada y cooperativa con Haití no solo es deseable desde una perspectiva ética, sino también beneficiosa desde un punto de vista económico.

1. Contexto inmediato

- **Expulsiones y clima antihaitiano.** Desde octubre de 2024, la RD aplica un plan de deportaciones sin precedentes en la región —10 000 personas por semana— que refuerza la percepción pública de un “enemigo” haitiano y alimenta discursos de odio.
- **Crisis bilateral prolongada.** La tensión se arrastra desde el diferendo de 2021 por el canal de riego en Ouanaminthe (Haití) y se agravó con la militarización fronteriza de 2023, la suspensión de las operaciones de los consulados dominicanos y el cierre de las fronteras terrestres, marítimas y aéreas.

- **Cuestionamiento de la interlocución haitiana.** Aunque algunos sectores dominicanos ponen en duda la legitimidad del liderazgo haitiano a través del Consejo Presidencial de Transición (CPT), este cuenta con reconocimiento unánime en organismos multilaterales y ha estrechado vínculos mediante visitas recíprocas de alto nivel —por ejemplo, con Colombia— así como encuentros oficiales en Francia y la Santa Sede.
- **Paso contundente.** En su Rendición de Cuentas del 27 de febrero de 2025, el presidente Abinader incluyó a 26 pandillas haitianas en la lista de organizaciones terroristas, lo que activó el Consejo y la Dirección Nacional Antiterrorista. El 2 de mayo de 2025, Estados Unidos designó a las coaliciones Viv Ansanm y Gran Grif como organizaciones terroristas extranjeras.
- **Contribución haitiana.** Lejos de la supuesta carga que representarían Haití y sus inmigrantes, los estudios científicos determinan aportes y beneficios a la República Dominicana pese a la crisis. En 2013, los estudios complementarios de la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI 2012) concluyeron, entre otros, que los haitianos contribuyen en un 5 % al PIB. Mientras tanto, el académico Faustino Collado, en un estudio auspiciado por la Escuela de Economía de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD) publicado este año, estima en cerca del 14 % dicha contribución.

2. Tres trayectorias presidenciales que inspiran el diálogo

Las dos décadas y media que suman los gobiernos de Leonel Fernández, Hipólito Mejía y Danilo Medina constituyen un capital político imprescindible para reencauzar la cooperación con Haití:

- **Leonel Fernández** (1996–2000 / 2004–2012) impulsó la Comisión Mixta Bilateral (reactivada por Balaguer-Préval), firmó múltiples acuerdos y, a través de FUNGLODE, creó el Foro Permanente Dominicano-Haitiano. Fue, además, el primer jefe de Estado que viajó a Puerto Príncipe tras el devastador terremoto de 2010.
- **Hipólito Mejía** (2000–2004) acuñó la célebre metáfora del “matrimonio sin divorcio”, promovió la idea de un Fondo de Desarrollo Fronterizo y la construcción de cuatro hospitales en la línea divisoria. Bajo su administración se promulgó la Ley 285-04 de Migración, pieza clave de la actual gobernanza migratoria.
- **Danilo Medina** (2012–2020) apostó sistemáticamente por un acuerdo de libre comercio con Haití y, en señal de apertura, asistió a la toma de posesión del presidente Jovenel Moïse en 2017, siendo el único de los tres en participar en una juramentación presidencial en territorio vecino.

3. Raíces históricas y humanitarias de la migración haitiana

- **Acuerdo de braceros de 1952 Trujillo-Magloire.** Tras dos momentos anteriores —1880, con industriales azucareros cubanos, y 1915–1916, con la ocupación de ambos lados de la isla por tropas estadounidenses—, durante 34 años rigió un sistema formal de contratación de trabajadores temporales haitianos. Las comunidades asentadas que surgieron de estos distintos procesos luchan aún por su plena integración social. Sus descendientes, que esperan una regularización integral, hoy son estigmatizados —incluso mapeados en Google Maps— sin que se considere que hay comunidades dominicanas análogas en Puerto Rico, Venezuela, Estados Unidos o España.
- **Catástrofes sin parangón.** El terremoto de 2010, con unos 250 000 muertos y un millón de desplazados, y el magnicidio de 2021, que desató una crisis institucional y la expansión de grupos armados que provocan nuevas olas de migración y otro millón de desplazamientos internos. Se trata de dos eventos que no se han vivido en ningún otro país de la región, provocando un drama social sin precedentes que necesita una respuesta regional e internacional concertada.
- **Demanda de mano de obra en RD.** Los sectores de construcción, agroindustria y turismo denuncian vacantes difíciles de cubrir tras las deportaciones masivas.

4. Propuestas al diálogo del 14 de mayo

4.1 Cumbre regional sobre el terrorismo en Haití

- **Participantes:** Estados Unidos, Colombia, Jamaica, República Dominicana y Haití, con acompañamiento de CARICOM y OEA, Canadá y Francia.
- **Objetivos clave:**
 - Establecer la calificación jurídica del terrorismo en el contexto haitiano.
 - Definir un marco legal y diplomático claro para compartir inteligencia y coordinar operaciones para dismantelar los grupos terroristas y llevar ante los tribunales a sus patrocinadores.
 - Diseñar un plan de interdicción del tráfico de armas y municiones hacia los grupos terroristas —incluida la frontera dominico-haitiana— y apoyar logísticamente a la policía, el ejército haitiano y la asistencia internacional en materia de seguridad.
 - Crear un fondo regional para la estabilización y reconstrucción de Haití.
- Se propone que este evento tenga lugar en Puerto Príncipe como prueba del compromiso colectivo para el dismantelamiento de los grupos terroristas.

4.2 Reactivación urgente del diálogo bilateral RD–Haití

Restablecer un mecanismo de alto nivel que aborde migración (repatriaciones, retorno voluntario y derechos humanos), seguridad fronteriza (tomando en cuenta que el peligro puede venir de cualquier lado, ya que los colombianos involucrados en el magnicidio de Jovenel Moïse pasaron por territorio dominicano y que los grupos terroristas contaron con aliados en la alta oficialidad policial dominicana), comercio formal, salud pública, protección de menores y cooperación energética, recuperando los logros de la Comisión Mixta y algunos puntos de la última declaración conjunta presidencial de 2021, entre ellos la documentación de los inmigrantes haitianos en RD.

4.3 Plan binacional de regularización laboral

- Fortalecer la biometrización en los puntos de entrada en la República Dominicana y en los lugares de trabajo.
- Establecer un registro digital único y ágil para permisos temporales.
- Garantizar la renovación del estatus migratorio de los haitianos que participaron en el Plan de Regularización (PNRE) y en el caso de los pensionados del CEA.
- Involucrar al empresariado dominicano y a los consulados haitianos en la corresponsabilidad del proceso.

4.4 Mecanismo regional de protección para haitianos

Inspirados en el modelo R4V para venezolanos —aunque conscientes de sus límites— proponemos crear, bajo el liderazgo de ACNUR y OIM, un Plan RHUH25 (Respuesta Humanitaria para Haitianos), con mapeo de necesidades, portal de transparencia y grupos sectoriales, financiado con recursos nuevos y específicos para no competir con otras crisis.

5. Derechos humanos y dignidad: el caso de Lourdía Jean Pierre

Con profunda consternación recordamos la muerte de la joven haitiana Lourdía Jean Pierre, quien, tras dar a luz, temió acudir a un hospital por riesgo de detención y deportación. Nada justifica que el miedo venza el derecho fundamental a la vida y a la salud. La Constitución dominicana consagra la dignidad de toda persona, sin distinción de nacionalidad ni estatus.

La defensa del territorio dominicano es legítima; sin embargo, no debe traducirse en medidas que castiguen a quienes huyen para salvar la vida. Es esencial diferenciar entre (1) la crisis de seguridad generada por los grupos terroristas en Haití y (2) la realidad de los migrantes asentados en la RD.

Invitamos a los cuatro altos dirigentes participantes en el diálogo de hoy a transformar este dolor en un punto de inflexión hacia políticas migratorias verdaderamente humanitarias.

Por otro lado, vemos necesaria la reactivación urgente de los mecanismos de solidaridad, amistad y cooperación de los actores de la sociedad civil insular —las Iglesias, las universidades, los sindicatos, entre otros— por medio de un encuentro amplio que proponemos se realice antes de finalizar el presente mes.

6. Conclusión

La Fundación Zile está convencida de que la seguridad de la **República Dominicana** y la estabilidad de **Haití** son causas inseparables que, obligatoriamente, deben dar lugar a una cooperación binacional, resguardando siempre la **soberanía** tanto nacional como insular. Con voluntad política, empatía y visión a largo plazo, la cumbre del 14 de mayo puede marcar el renacimiento de un diálogo responsable y abrir un nuevo horizonte de cooperación para los dos pueblos que comparten la isla. Reiteramos nuestra disposición a aportar, técnica y moralmente, en todas las instancias que se deriven de estas propuestas.

La crisis haitiana no solo presenta desafíos, sino también oportunidades: para la economía dominicana, para la diplomacia regional y para reafirmar valores compartidos de dignidad humana. La decisión es clara:

“O confluimos en la solidaridad, o cedemos ante los que promueven el odio.”

Sobre la Fundación Zile

La Fundación Zile es una organización dominico-haitiana sin fines de lucro fundada en 2005. Su misión es promover el diálogo, la cooperación y la integración entre la República Dominicana y Haití, mediante programas de incidencia, educación cívica, investigación y fortalecimiento de la sociedad civil en ambos países. Con sede en Santo Domingo, trabaja activamente con instituciones académicas, gubernamentales, comunitarias e internacionales para construir puentes de entendimiento entre las dos naciones que comparten la isla de Quisqueya.

Santo Domingo, RD 14/05/2025